



"Memorias de la posguerra" es el título de la última obra de esta sevillana, que no ha necesitado estudios para expresar por escrito lo que lleva dentro de su corazón

DOLORES GONZÁLEZ

Palabras autodidactas

La historia de Dolores González es la historia de una hija, una madre, una esposa y una hermana ejemplar. Una historia que comienza en 1937 en un pequeño pueblo de la provincia de Sevilla, Olivares. Una historia que arranca en plena Guerra Civil y que comienza su desarrollo en los años de la posguerra, años que hoy Dolores recuerda en la que es su última obra publicada.

"Memorias de la posguerra", de Ediciones Alfaro, es esa obra, uno de los trabajos más sinceros de Dolores en el que nos adentra en la vida cotidiana de la sociedad que sobrevive a la guerra civil española. Tiempos de cartillas de racionamiento, de cuadrillas de jornaleros segando el trigo con la hoz y de mujeres limpiando el suelo de rodillas. Tiempos que Dolores recuerda muy bien y que ha sabido plasmar en estas páginas, sus últimas publicadas pero ni las primeras ni las últimas en escribir.

Porque con ésta son cinco las obras de esta sevillana que han visto la luz. "Mirando al cielo", "Producto de la sencillez", "El mar y el horizonte", "El campo y el pastor" son sus antecesoras, a las que acompañan otras muchas inéditas escritas, esperando en su escritorio a ser leídas algún día por su público. Historias, cuentos, poesías, novelas,... cientos de palabras y palabras que Dolores deja escapar de su corazón al papel haciendo eco de esa sinceridad que quienes les rodean dicen que le caracteriza.

Sus obras son el mejor ejemplo de lo que Dolores es, una mujer autodidacta que, sin apenas estudios ya que tan sólo cuenta con algunas nociones de Periodismo tras haber realizado algunos cursos, se quedó, siendo aún muy joven, viuda y con seis hijos a su cargo, cuatro de ellos pequeños. Con sus manos y sobre

todo con su esfuerzo, supo inculcar en ellos el amor que ella misma siente por la cultura, facilitándole el acceso a los estudios universitarios mientras el poco tiempo libre que le quedaba lo dedicaba a uno de sus mayores 'amores', la escritura.

Unas letras que como ya se ha mencionado anteriormente no siempre pueden ver la luz, en la mayoría de los casos por falta de presupuesto. Por eso Dolores quiere aprovechar estas líneas para reclamar "más ayudas para los escritores, para quienes cada vez se nos hace más difícil poder publicar nuestras obras". □

